



CAMACHO, FRANCISCO (2015). *Economía sociedad y cultura en el estado Lara (1900-1960)*. Cátedra Libre Banco Central de Venezuela. Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. 123 p. ISBN: 978-980-320-136-4.

Francisco Camacho

Licenciado en Comunicación Social.
Universidad Experimental Cecilio Acosta.
Maracaibo. Venezuela.
Magister Scientiarum en Historia.
Universidad Centroccidental
"Lisandro Alvarado".
Barquisimeto. Venezuela.
Doctor en Historia.
Universidad Central de Venezuela.
Caracas. Venezuela.
larrycamacho2002@yahoo.com

La cátedra libre Banco Central de Venezuela - Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado ha editado un nuevo libro con el que suman 9 los títulos publicados desde 2001, cuando se suscribió el convenio entre ambas instituciones con miras a divulgar el conocimiento económico, social y del desarrollo en el país. En esta oportunidad, se trata de *Economía sociedad y cultura en el estado Lara (1900-1960)*, del historiador Francisco "Larry" Camacho, profesor del programa de Desarrollo Humano de la UCLA.

En su obra, Camacho condensa desde la perspectiva de la *historia síntesis* el proceso de transición de una economía agro artesanal al despegue industrial, financiero y comercial que en ese medio siglo experimentó el estado Lara, y especialmente Barquisimeto. Según el autor, el incremento de los ingresos por los impuestos petroleros, gracias a la gran demanda energética de la posguerra, permitió al Estado venezolano activar a otros sectores de la economía, aun en entidades no petroleras como Lara.

Economía sociedad y cultura en el estado Lara (1900-1960), al cuidado editorial del profesor Carlos Giménez Lizarzado, es parte de una investigación que La-

rry Camacho llevó a cabo con la tutoría del maestro Reinaldo Rojas, formador de varios historiadores en Venezuela. Camacho, a través del estudio del imaginario de lo moderno, también aborda la dimensión cultural de ese proceso de expansión económica en la entidad.

Es una lectura de los cambios de uno a otro modelo cultural, social y económico: el de la Venezuela de tradición agrícola, exportadora mayoritariamente de café, con una producción interna casi artesanal de otros rubros y a pequeña escala, y tímidos avances sociales, a otro país enrumbado a la modernización, que si bien apenas pudo acercarse a las primeras experiencias democráticas de la posguerra como la del trienio 45- 48, seguía el rumbo del desarrollo a tono con los lineamientos de las Naciones Unidas y de organismos como la CEPAL.

Una de las estrategias del crecimiento económico de los entonces países subdesarrollados fue la de la sustitución de importaciones a través de una industrialización intensiva, apoyada por la ganancia petrolera, criterio patentado en la célebre frase de “sembrar el petróleo”, de autoría compartida entre Alberto Adriani y Arturo Úslar Pietri. Después de la larga dictadura de Gómez, cada gobierno ha tenido su versión de la manera correcta de sembrar el petróleo, versión polarizada respecto de lo que hizo el gobierno predecesor, desde los tiempos de Medina Angarita hasta nuestros días.

“En nuestro criterio el esfuerzo reflexivo del Profesor Francisco Camacho, constituye una invitación, una

oportunidad, un instrumento o herramienta para acercarnos a un debate cuya profundidad es una de las tareas más urgentes que exige el país. Estudios recientes revelan que una de las asignaturas donde los estudiantes presentan mayores carencias en su formación es en historia”, dice el prologuista Alexis Guerra, coordinador de la cátedra libre BCV-UCLA.

Camacho describe las incidencias en el estado Lara del contexto de la “guerra fría” entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. Este enfrentamiento sin armas se llevaba a cabo en una competencia tecnológica para mostrar al adversario el potencial bélico de cada lado del mundo. A la par de ello, se expandía lo que el filósofo Marshall Mac Luhan denomina el *espacio acústico* de la *aldea global*, con los medios radioeléctricos que imponían, e imponen, patrones culturales y de consumo. El cine fue un factor importante antes de la llegada de la televisión en la expansión del modelo cultural que se arraigó en los sectores populares, la mayoría con altos niveles de analfabetismo, superados tardíamente en Venezuela durante la democracia.

Desde el punto de vista material, la obra destaca la transformación de la producción agrícola, en especial del rubro de la caña de azúcar, que desde la colonia marcaba pauta en la economía de la región de la que hoy forma parte el estado Lara. Así, el autor estudia el paso del consumo del papelón producido en los las haciendas al de los refrescos embotellados en manos de las pri-

meras industrias como la Marbel, creada en 1933 y Astor, surgida en 1938.

Según Camacho, este libro se aproxima “a la reconstrucción de un proceso cultural, social y económico desde las perspectivas diacrónica y sincrónica, lineal y multicasual, una aproximación a la complejidad de un fenómeno que marca nuestras vidas de antes y las de ahora, pero también las de un mañana que siempre es mañana incierto. Todo está conectado en un complejo tejido de relaciones, como lo explican Edgar Morín, Manfred Max Neef, Francisco Varela y nuestro Juan Manuel Briceño Guerrero, recientemente fallecido. El que algunos pensadores se hayan percatado de ello, es lo que ha permitido el surgimiento de paradigmas que nos obligan a repensar como especie nuestra relación con el entorno, a pensar otras formas de desarrollo que ahora sí, necesariamente tiene que ser sustentable” 

La versión digital del libro puede descargarse de manera gratuita en las páginas web:

bibvirtual.ucla.edu.ve

desarrollohumanointegral-observatorio.com.ve